

la política que se niegan a reconocer su error, ha logrado ya una gran confianza popular y la seguridad de que, si en los próximos tres años continúan sus aciertos, los conservadores seguirán gobernando en el país durante largo tiempo.

Paz y trabajo.—Inaugurado el ferrocarril San Lorenzo-Ibarra-Quito, una obra que se había comenzado hace cuarenta y dos años, el Ecuador cuenta con una nueva vía de comunicaciones entre la costa y la sierra, tradicionalmente mal enlazadas. Su programa de Gobierno en los tres años próximos es sanear y estabilizar la Hacienda Pública y construir un puerto en San Lorenzo.

En este ambiente de paz y trabajo la actualidad política se centra en las deliberaciones de la Cámara de Diputados, que en una sesión especial examinó la posibilidad de enjuiciar al ex presidente Velasco Ibarra, resolviendo, después de una prolongada discusión y del abandono de la Cámara de la mayoría de los diputados liberales, socialistas y cefepistas, aceptar la propuesta presentada por el señor José María Ollague, que dice que «no ha lugar a enjuiciamiento contra el ex mandatario de la Nación», pero que «se le recibirá en la ocasión que se considere oportuna para que exponga lo que a bien tenga».

ARGENTINA.

Economía desmantelada

El general Pedro Eugenio Aramburu ha estado cuatro días en cama. Como un millón de argentinos más, había sido afectado por la gripe «asiática». Pero a pesar de los boletines médicos, difundidos diariamente, donde se daba cuenta de la evolución de la enfermedad, en Buenos Aires eran muchos los que creían que el Presidente provisional era víctima de una enfermedad política, y que un golpe de Estado palaciego era inminente.

Aunque el general Aramburu se ha reintegrado a su despacho en la Casa Rosada, las entrevistas que está celebrando con los miembros de la Junta Militar que gobierna Argentina, con los ministros, jefes de las tres Armas y de la Policía y el anuncio de nuevas huelgas, dan lugar a numerosos comentarios y aún son

muchas las personas «bien informadas» que esperan que pronto tendrá lugar un relevo en el equipo revolucionario, y que Aramburu no será reemplazado por un marino, como el vicepresidente, contralmirante Isaac Rojas, sino por un militar de otra tendencia que ofrezca una mayor confianza a las «fuerzas vivas» del país.

Situación angustiosa.—La situación es angustiosa. Las autoridades



Aramburu, víctima de la gripe política

no han escatimado los calificativos más pesimistas al dar cuenta de ella en un informe hecho público por el general Aramburu y ampliado por los ministros de Hacienda, Adalberto Krieger Vasena y de Industria y Comercio, Julio César Cueto Rúa, quienes consideran que el Gobierno, por sí solo, no puede sino encontrar paliativos para neutralizarla, pero que para salir del bache es preciso contar con la colaboración de las «fuerzas vivas», los trabajadores y los políticos.

Argentina necesita 1.100 millones de dólares en los próximos cinco años para modernizar su equipo económico. Los 125 millones que ha conseguido del Banco de Importación y Exportación y del Fondo Monetario Internacional, desde la caída de Perón, hace dos años, no son sino una gota de agua en el desierto, en opinión de las autoridades. Sin reemplazar los equipos industriales gastados con el tiempo no es posible au-

mentar la producción, como se viene insistiendo desde hace meses.

Huelgas.—Las huelgas y la amenaza de nuevos paros no vienen sino a agravarla. Los sindicatos piden aumentos de salarios para hacer frente al encarecimiento del costo de la vida, y el Gobierno se niega a ceder en la política de «congelación» de jornales que desea continuar vigente hasta el 30 de julio del año próximo.

El ministro de Industria y Comercio, Julio César Cueto Rúa, ha admitido que desde julio de 1956 al mismo mes del año en curso, los precios se han elevado un 35 por 100, y ha reconocido que en un solo mes de este año —agosto— la vida se ha encarecido otro 5 por 100.

Están en huelga los obreros y empleados telefónicos, que piden un aumento de sueldos de 1.000 pesos mensuales; los del sindicato de la construcción anuncian un paro de veinticuatro horas para estos días que irán ampliando si sus demandas no son atendidas.

De estos síntomas las autoridades creen que tendrán que afrontar en breve una nueva ola de huelgas similar a la registrada en diciembre del año pasado y principios de 1957, cuando el capital y el trabajo libraron una larga batalla verbal para la renovación de los contratos colectivos de trabajo.

Esperanzas.—Los optimistas creen que el general Aramburu sabrá salir de estas dificultades como pudo hacerlo de todos los problemas anteriores, y que la enfermedad política que auscultan los especialistas en la Casa Rosada, será vencida, llegando finalmente a febrero del año próximo, para cuando han de celebrarse las elecciones generales.

Los optimistas creen que el Gobierno ha cargado las tintas oscuras al examinar la situación económica del país, y que puede confiarse en la ayuda exterior que tiene la misión de obtener el ministro de Hacienda, Adalberto Krieger Vasena, en su viaje a los Estados Unidos, y en la consolidación de la deuda de 550 millones de dólares que se conseguirá en las conversaciones que van a celebrar los miembros del «Club de París», reunidos en Buenos Aires.

Los optimistas creen en el dicho argentino de que «Dios es eriollo», y en él confían.